

DINAMISMO DEL UNIVERSO

«Porque lo que es, a mi modo de ver, falso es que el Mundo tiene un dinamismo. El Mundo no tiene dinamismo. Es igualmente falso que el Mundo está en cambio; el Mundo no está en dinamismo, sino que el Mundo es dinamismo. Y ser dinamismo no consiste en tener carácter procesual, sino que es, en su constitutiva realidad, un dar de sí, que no es otra cosa sino estar siendo lo que efectivamente ya se es. Hay grados, naturalmente, en el dinamismo así entendido y en el dar de sí. Desde la mera acción y reacción hasta la donación del amor. Pero esto nos indica que el dinamismo tiene sus estructuras propias y precisas, en virtud de las cuales es patente y efectivo el momento de cambio que hay en el dinamismo y en el devenir. pero no es lo mismo la estructura dinámica del movimiento local, la estructura dinámica de un ser vivo, de una persona humana, del conjunto entero de la sociedad y de la historia humana. El dinamismo, en definitiva, no es algo que se tiene ni algo en que se está –es justamente el error de toda la concepción procesual– sino que es algo en sí mismo constitutivo del Mundo. El Mundo es formalmente, en su propia realidad, algo que consiste en dar de sí, y este dar de sí lo que ya se es, es justamente el dinamismo.

En definitiva, es la realidad y no el ser el que deviene. Esa realidad no es sustancia, sujeto, sino que es sustantividad, estructura. Esas estructuras tienen un dinamismo. Y el dinamismo consiste fundamentalmente en que cada realidad por sí misma y en sí misma es activa y que, por consiguiente, las estructuras son estructuras de actividad. La realidad es dinámica y activa por sí mismo y no en virtud de unas potencias que emergen de ella; la realidad consiste en un dar de sí, que es la definición mismo del dinamismo, un dinamismo que no es formalmente cambio, sino que el cambio es un momento del dinamismo y del devenir.»

[Zubiri, Xavier: *Espacio. Tiempo. Materia*. Madrid: Alianza Editorial, 1996, p. 474-475]



«Las esencias son activas por sí mismas; es decir, no pueden ser lo que son sino dando de sí aquello que se traduce en sus acciones.

Atendamos ahora a algunos caracteres que tiene esta respectividad. En primer lugar, a poco que uno reflexione, se comprende que todas las sustantividades del Universo, por lo menos aquellas a las que es accesible una experiencia, son constitutivamente emergentes. Ninguna reposa sobre

sí misma; en una o en otra forma emergen; por lo menos, emergen en el Mundo, en esa respectividad de la cual forman parte y de la que son momentos internos. Aquí la palabra emergencia no significa más que lo que dice su etimología *e-mergere*, que sale de allí. En segundo lugar, estas cosas, las sustantividades, no solamente son emergentes, sino que esta emergencia tiene carácter substratual; toda esta emergencia se apoya siempre en un substrato, sin que el substrato signifique una especie de materia prima, de cuya complicación resultara aquello de que algo va a emerger; significa tan sólo descriptivamente que ninguna sustantividad en su momento y carácter de emergencia viene de la anda, sino que está apoyada en algo anterior. A lo cual podrá no reducirse, y generalmente no se reduce, pero que es un *substratum*, sin el cual esa emergencia no hubiera podido tener lugar. De cualquier sustancia y en cualquier punto del Universo no puede emerger cualquier sustantividad; emerge siempre sobre un sustrato determinado. Este substrato es un substrato inmediato, por más que puedan encontrarse otros substratos mediatos. Este substrato inmediato es relativamente indeterminado, pues, si así no fuera, habría simplemente una repetición monótona de realidades sustantivas en el Universo.

Y, en tercer lugar, las sustantividades no sólo son emergentes y no sólo están montadas sobre un substrato, sino que este substrato está inmerso en una configuración determinada. Con configuraciones distintas, un mismo substrato y unos mismos caracteres dinámicos darían lugar a sustantividades muy diferentes. La configuración es absolutamente esencial a un substrato para explicar este dinamismo de la producción de sustantividades y de esencias constitutivas. Ahora bien, esta configuración –como todo cuanto acontece en la respectividad– es intrínseca y formalmente dinámica, y precisamente el dinamismo es la configuración dinámica en tanto que configuración; es decir, un tipo de dinamismo causal completamente distinto del dinamismo de la variación. En la variación se trataba de un dinamismo en que la sustantividad queda siendo la misma esencialmente la misma; aquí el dinamismo incide sobre la sustantividad en cuanto tal y, por consiguiente, no es variación. Es alteración, produce un *alter*. La alteración es un dar de sí distinto de la variación. Mientras la variación consiste en prefijar el elenco de notas adherenciales que puede tener una realidad o, por lo menos, en prefijar el campo de esas notas, la alteración es algo completamente distinto: es un dar de sí, en el que lo que se da de sí es un *alter*, un otro.

Dinamismo de una gran riqueza y de una gran novedad, pero que no está simplemente yuxtapuesto. Insisto una vez más en que los dinamismos del Universo están organizados unos sobre otros, en el sentido de que se apoyan dinámica y substratualmente los unos sobre los otros. Así, por ejemplo, el dinamismo de colocar las cosas en su lugar o en lugares distintos es un distanciamiento, y el distanciamiento es la forma más elemental, pero ineludible, de la distinción. Toda distinción, en una u otra forma, está substratualmente apoyado sobre un distanciamiento. Y en este

distanciamiento se produce una alteración, un *alter*. Nos preguntamos, entonces, cuál es la estructura de este dinamismo de la alteración. Y nos encontramos con que este dinamismo tiene tres tipos posibles: la transformación, la repetición y la génesis.»

[Zubiri, Xavier: *Espacio. Tiempo. Materia*. Madrid: Alianza Editorial, 1996, p. 509-511]

COMENTARIOS

En el modelo del Universo conocido como Materia Oscura Fría Lambda, la letra griega Λ representa el componente de energía oscura que se cree que constituye el 72% del cosmos. Otro 23% es la materia oscura y el 4% restante es la materia visible en las galaxias.

[Impressum](#) | [Datenschutzerklärung und Cookies](#)

Copyright © [Hispanoteca](#) - Alle Rechte vorbehalten